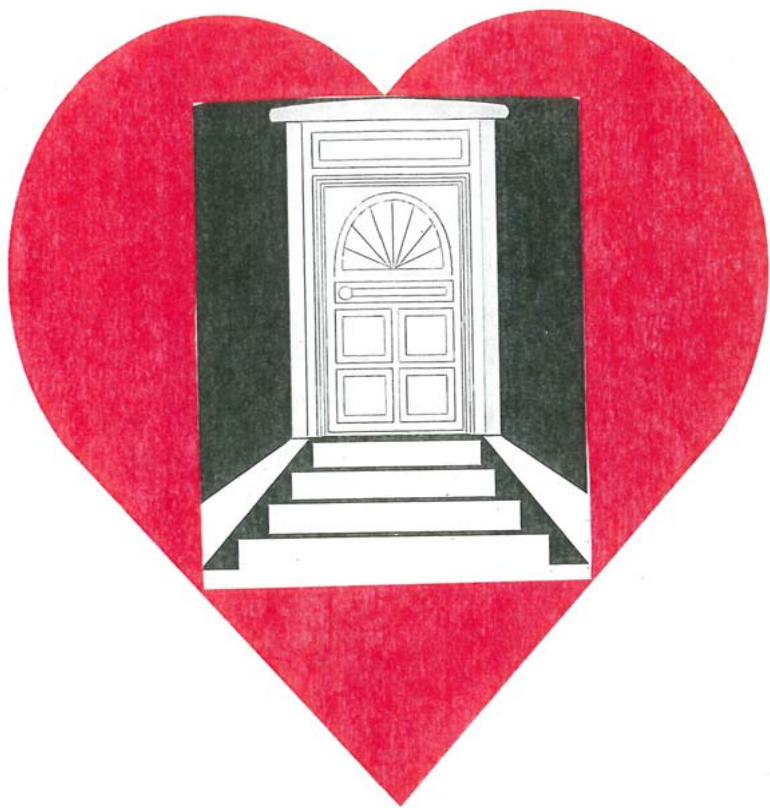


No Creas en Cada Espíritu



Índice

- 1. ¿De cuál espíritu soy yo?**
- 2. El espíritu del mundo**
- 3. El espíritu del hombre**
- 4. Espíritus Demoníacos**
- 5. El espíritu de religión**
- 6. Jesús, amante de mi alma**
- 7. El reino de Dios, verdadera libertad**
- 8. ¿A cuál espíritu sigues tú?**

Prefacio

Las intenciones de Dios para la Iglesia, que incluye a cada creyente, son la de darle bendiciones espirituales (Efesios 1:3). Tal como Él planeo darle a Israel bendiciones físicas (Deuteronomio 28:1-15; Jeremías 29:11). Dado el rechazo de Israel de Su palabra, Él envió a muchos profetas a reprocharles y redirigirlos de vuelta a Él y a Su Mundo. Estos profetas profetizaron la mente de Dios a Su gente una y otra vez la misma cosa arrepíentanse, vengan a Mí, oigan Mi palabra, recíbanla y obedézcanla. Israel respondió la palabra de Dios de acuerdo a su religión, tal como Jeremías apuntó, “Aunque digan: Vive Jehová, juran falsamente” (Jeremías 5:2).

Cada Cristiano que profetice lo hace con la intención de edificar y exhortar hacia la verdad en Cristo (1 Corintios 14:1-3). No obstante, cuando hay pecado en el campo, esto es, la iglesia; las profecías deben exponer el engaño y el camino que separa de Su Palabra (Gálatas 2:11-14). La Escritura ordena al Cristiano que, “A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman” (1 Timoteo 5:20).

Jesús al cumplir la profecía de Él Mismos citó esto a los Judíos “Porque me consumió el celo de tu casa...” (Salmos 69:9). Esto es lo que Él citó a ellos porque

estaban corrompiendo la casa del Padre, el templo (Juan 2:16-17).

El volteó sus mesas, vertió el dinero de los cambiarios y los persiguió con un látigo de cuerdas (Juan 2:15). Un Cristiano tiene el Espíritu de Jesús, y la mente de Cristo en él (1 Corintios 2:16). Cuando la casa del Padre, la Iglesia (Hebreos 3:6), es corrompida, una reacción Cristiana natural así como su acción debiera ser la justa indignación. Su curso de acción no debiera ser comprometerse, sentarse y observar, considerar amistades humanas o temer a la jerarquía, sino responder como Jesús lo hizo, en una acción de fe al Espíritu de Dios.

Este libro revela sólo ciertos elementos de la corrupción incrustada en las iglesias de estos días. Se centra en el camino de fe para el creyente frente la levadura (mal) en las iglesias. La fe en Cristo y Su palabra lleva al creyente a la experiencia práctica de la bendición, así como la separación del diablo y ante Cristo. Esta bendición ocurre cuando hay separación del engaño de Satanás y la religión del hombre.

1. ¿De cuál espíritu soy yo?

“... No sabéis a que espíritu pertenecéis” (Lucas 9:55). Las intenciones de un cristiano profesado son percibidas por la mayoría de la gente como buenas u honorables. Lo que no se ve es que muchas de estas buenas intenciones

se originan en la naturaleza Adánica de la persona. Muchas de las búsquedas espirituales pueden tener gran celo, aún cuando escojan y sigan una puerta religiosa o camino no apuntado ni dirigido por Dios (Mateo 7:13-14). Mucha gente sigue a esos que tienen gran celo o carisma. Cristo solamente da vida; las acciones de la gente de iglesia dicen que creen que encuentran vida espiritual en su liderazgo. Esto es por supuesto lo que se enseña o infiere en su iglesia, esto es, que ello sigan al líder.

El líder de palabra o liderazgo no se encuentra sino una sola vez en el Nuevo Testamento en inglés (KJV), donde se usa cuando Jesús reprochó a los líderes ciegos (Mateo 15:14). Jeremías profetizó, “Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová” (Jeremías 17:5). El hombre que sigue a un líder o líderes en vez de a Cristo y la palabra de Dios responde al reproche de Jeremías. La gente de Iglesia, siguiendo a sus líderes son la práctica normal de estos días. No obstante, Jesús dijo a aquéllos que solo le siguieran a Él, que tienen solo Un Maestro, Él mismo, y que todos los que lo sigan a Él son sus hermanos (Mateo 23:8; Romanos 8:29; Hebreos 2:11-13). Las escrituras enseñan que el Espíritu Santo los ha colocado a ellos como una hermandad equitativa de sacerdotes (1 Pedro 2:5, 9; Apocalipsis 1:5-6). Este lugar

divino otorgado al cristiano es un don de Dios. Recuerda, aún con este obsequio, aún estamos en el cuerpo. Esto significa que el lado natural de nuestra naturaleza Adánica no merece confianza, porque todos los hombres son injustos (Romanos 3:9), y son falsos (Romanos 4:4), solo la palabra de Dios es verdad (Juan 17:17).

Todos los creyentes profesados reciben la instrucción de, “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos” (2 Corintios 13:5). Esta prueba se efectúa por dos testigos (2 Corintios 13:1). El primer testigo es si una persona recibe e intenta seguir cada palabra de Dios (Mateo 4:4). Si él lo hace el Espíritu Santo tendrá libertad para hacer Su trabajo en ese creyente. El Espíritu Santo entonces recreará al creyente en la imagen de Cristo, al conformarlo a la palabra de Dios (Romanos 8:29).

El segundo testigo se verá en la fe del creyente, espíritu, obras, fruto, y discernimiento del mal espiritual (religioso), y de su partida del mal. En la medida que el se somete al mando del Espíritu Santo para que así trabaje en su corazón, al creer y seguir cada palabra de Dios, será lo que determina que espíritu él sigue y refleja. El Espíritu de Cristo en el creyente solo reflejará a Cristo. Su respuesta positiva al mando del Espíritu Santo le convertirá en una “carta leída de todos los hombres” (2 Corintios 3:2-3). En este lugar el Espíritu Santo da poder al creyente para seguir cada palabra de Dios.

Si la persona esta siguiendo a Cristo, más que a su iglesia, doctrinas erróneas, líderes religiosos jerárquicos, esposa o sí mismo, otro espíritu tendrá acceso a su corazón porque él no ha creído y seguido cada palabra de Dios (Lucas 14:26).

El creyente tiene en sí mismo una nueva naturaleza de Dios y su propia naturaleza Adánica. La naturaleza Adánica dentro del hombre sigue voluntariamente enseñanzas erróneas, sectarismo, denominacionalismo, clero, y figuras religiosas. Esto no solo da acceso, sino poder además a otros espíritus para que dirijan la vida de esa persona (1 Timoteo 4:1). Aquéllos en ese lugar ignoran que están intentando seguir a dos amos (1 Corintios 1:10-14; 3:1-4).

Por ejemplo, donde hay un clérigo carismático a cargo de una iglesia, no es raro que la gente ponga su fe y devoción en él. Su lugar central y elevación lo convierte en la autoridad sin disputa por encima de la laicidad. Esta devoción a lo que aparente ser espiritual, ha llevado a las mujeres a transferir el encabezamiento de sus esposa a ellos, los clérigos como la persona principal a quién seguir, un camino sutil pero mortal. Su carisma, y el hecho de que no enseñe el encabezamiento dado al hombre, así como las instrucciones de sumisión de Dios para la mujer (1 Corintios 11:3, 9; Efesios 5:22, 24; Hebreos 13:17; 1 Timoteo 2:11-12), la ha engañado a una libertad espiritual falsa.

Esta libertad falsa es engaño, alejándola de la verdad en Cristo y la lleva a una búsqueda de carne religiosa (ella usurpa la autoridad de Dios sobre ella misma), pero sus acciones son aceptadas como espirituales en su iglesia (2 Pedro 2:19). El clérigo, al no enseñar el consejo íntegro de Dios (Hechos 20:27) le ha llevado a él mismo a un lugar de autoridad y popularidad. Esto se ha hecho por él, a través de la usurpación de la autoridad de la Escritura y promoviéndose el como Sultán, de la poligamia espiritual, algunas veces trasladada a la poligamia física (2 Timoteo 3:6-7). Esta estructura de iglesia es aceptada totalmente por la gente de iglesia, donde la gente persigue orgullo espiritual, se convierte en una herramienta de Satanás. Esta trama destruye la orden de Dios para el casamiento, familia y el sacerdocio del creyente en la asamblea. El esposo aquí concuerda con todo esto, puesto que se le dice que se someta a los líderes o será herético. Si el insiste acerca de la Escritura como piso de la verdad, él es considerado como no sometido a la autoridad, un herético, o un legalista. Muchos hombres no quieren tener problemas en su casa o iglesia, así que solo siguen la corriente con paz y renuncian a su encabezamiento dado por Dios (derecho de nacimiento) sobre su casa, esposa y familia. Esaú era un hombre así que no valoraba su derecho de nacimiento y lo vendió por un tazón de lentejas “dándosele muy poco de haber vendido sus

derechos de primogénito” (Génesis 25:29-34), él tomó el camino conveniente y fácil. Esaú fue conocido como un hombre profano o malvado (Hebreos 12:16).

La mujer que sigue esta falsa libertad, dada por su clérigo o doctrinas sectas, son liberadas de a palabra de Dios, y la sumisión a sus esposas y maternidad de Dios. Ellas siguen fábulas (fantasías) y sus propio deseos y buscan a los líderes espirituales y *maestros, siendo encomiadas por los líderes o el espíritu en su iglesia. Otras mujeres atrapadas en esta trampa religiosa simplemente resisten el encabezamiento del hombre y su lugar dado por Dios en el matrimonio, lo que da confusión a su casa. Esto deja lugar para que el diablo trabaje y destruya. Los niños educados en este tipo de casa pueden rehusarse a aceptar ninguna autoridad, o tener problemas de autoridad.

**(Las mujeres están destinadas a ser maestras, cuando lo que enseñan se encuentra en Tito capítulo 2. Ellas deben hacerlo por ejemplo primero, y entonces instruyendo a las mujeres más jóvenes).*

Hace algún tiempo, una preponderante revista de noticias semanales mundiales imprimió un artículo sobre el número de clérigos en las iglesias de primera línea en los Estados Unidos que tenían relaciones sexuales con mujeres integrantes de **su iglesia**. Los dos hijos de Elí hicieron lo mismo en el tabernáculo de reunión. Elí les dijo, que habían hecho a la gente de dios exceder, “... se

acostaban con las mujeres que servían a la entrada del tabernáculo de reunión” (1 Samuel 2:22-24). Estos dos hijos de Elí, Jofni y Fineas, Dios deseó matarles, y lo hizo (1 Samuel 2:25, 34; 4:11).

La fornicación espiritual y la fornicación física son una y la misma para Dios (Mateo 5:28; 2 Corintios 7:1). Esos que usan estas cosas de Dios para mejorar una posición religiosa o para construir su secta religiosa mientras ignoran la(s) verdad(es) enseñadas por Dios en la Doctrina de los Apóstoles están en peligro de promover este mal.

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Timoteo 4:3-4).

La gente de iglesia mandando sobre el espíritu en este camino erróneo tiene libertad en muchas iglesias en la actualidad. El resultado de la gente de iglesia siguiendo este espíritu de engaño es que las mujeres jóvenes, esposas, madres, e hijos están confundidos y son engañados para pensar que la palabra de Dios no es verdad o de importancia primaria. La gente de iglesia siguiendo este espíritu de engaño producen el fruto de mujeres jóvenes que no se les enseña ser mujeres jóvenes modestas y de Dios, lo mismo que esposas y madres. Los

hombres jóvenes reciben la enseñanza de ser afeminados y ceder el encabezamiento a las mujeres, en tanto son ignorantes de la orden de Dios del encabezamiento del hombre. Todo esto se hace en nombre de Dios y de ser gente espiritual.

Esto ha resultado en la tasa de divorcios, que se dice ser del 50% o más. Esta proporción inició a ser más alta que 50% por algunos en asesoría de matrimonio en iglesia, y más grande en la iglesia que fuera de la iglesia. Los hijos no tienen protección contra el espíritu de sus padres y la iglesia que siguen. Se trata de una forma de infanticidio espiritual, en aquellos que debieran de tener una herencia, “Sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia de Dios viene, columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15). Dada la falta del conocimiento de Dios, las familias se desintegran y los niños están en la oscuridad y en puerta para más ruptura, una vida sin fe en la verdad de Cristo.

El matrimonio es el gobierno principal de Dios en el mundo (Génesis 2:23-25; Efesios 5:21-25; Colosenses 3:18-19), y la base de todo el gobierno en cualquier orden social. Cuando los matrimonios de los creyentes fallan, o fallan en seguir la palabra y orden de Dios, llega toda clase de males, tal como ocurre en el mundo y la iglesia hoy en día.

El Espíritu de Dios y la Palabra de Dios no hacen treguas de paz con el enemigo. Es el diablo quien intenta hacer que un creyente comprometa la verdad de Cristo y acepta y se quede en una iglesia comprometida. La gente de iglesia y las iglesias acomodando al enemigo, al comprometer la palabra de Dios, sufrirán juicio a través de el castigo de Dios (falta de la verdad en Cristo, pero mucha actividad religiosa). En el aspecto general, el resultado final es que la iglesia profesante, aquellos que no se someten a Él o a Su palabra, Él dijo, serán vomitados de Su boca (Apocalipsis 3:16).

1. El espíritu del mundo

Jesús dijo, “No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas” (Juan 7:7). “... Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Santiago 4:4).

El espíritu del mundo (1 Corintios 2:12) suple una necesidad para la naturaleza Adánica del hombre conforme éste vive en el mundo. El deseo en la naturaleza del hombre es amor propio, y se persigue en diversas formas. Se ve en él buscando la sabiduría del mundo (1 Corintios 3:19); la manera del mundo (1 Corintios 7:31); la lujuria de la carne (1 Juan 2:16); las lujurias mundanas

(Tito 2:12); los bienes del mundo (1 Juan 3:17); el orgullo de la vida (1 Juan 2:16) ; y religión, el espíritu de error al relacionarse a Dios (1 Juan 4:6).

En la creación, el planeta fue llamado la tierra (Génesis 1:1). Después de la caída de Adán y su esposa, e planeta fue llamando, el mundo (Griego=*cosmos*). La caída de Adán tomó al hombre y su dominio sobre el planeta fuera de lo natural y bajo la nueva autoridad del mundo que es Satanás y sus poderes demoníacos (1 Juan 5:19). En la creación, Dios dio a Adán todo lo que necesitaba vivir en la tierra, incluyendo la completa hermandad con Él mismo. Después de la caída de Adán, el fue trasladado fuera del jardín, hacia un mundo maldito. Adán y los hijos futuros de Adán vivirían en este mundo maldito donde Satanás reinaría en autoridad (Lucas 4:6).

La política, educación, religión estas cosas constituyen el *cosmos*, el mundo. El mundo en el que los hijos de Adán andarían y vivirían; llévate aquéllos, y el mundo cesa su existencia. Por ejemplo, el comercio: Satanás, el mercante de ventas – Eva la primera consumidora. Educación: encuentra sus raíces en el árbol del conocimiento del bien y del mal. La ciencia, tal como se entiende y enseña por el hombre Adánico desvía del conocimiento verdadero del Creador. La Religión: Es el intento natural del hombre de relacionarse con Dios, en términos de Satanás. Caín fue el primer religioncita (Génesis 4:1-7).

En el Cielo

“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno” (1 Juan 5:7).

En la tierra

En el señoreo espiritual de Satanás sobre el mundo, hay tres en unidad. Estos tres son el mundo, la carne y el diablo. Estos tres están laborando sobre los hijos de la desobediencia (Efesios 2:2). Satanás es espíritu gobernante y unificador de los tres al oponerse a la luz de Cristo y Su reino (2 Corintios 4:3-4).

Hombre

La Escritura nos muestra que el hombre también ha sido hecho tres en uno, espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23).

La caída de la Madre Eva se origina de desear tres cosas prohibidas, “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella” (Génesis 3:6). Estas mismas tres cosas están con nosotros hoy en día, listas para ser perseguidas por la naturaleza Adánica en el hombre. “... Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no están en él. Porque todo lo que hay

en el mundo, los deseos de carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Juan 2:15-16).

El poder de Dios obrando en el mundo

El reino de Cristo obrando en el mundo se ve y se ingresa él solo al recibirlo en el corazón, la revelación de Dios de la verdad, Cristo. Se hace conocido en la “Doctrina de Cristo” (2 Juan 9) tal como se enseña por el Espíritu Santo a través de los apóstoles (Gálatas 1:6-9; Efesios 2:19-22; 1 Tesalonicenses 2:13).

Dios tiene tres testigos en la tierra, “Y tres son, los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu santo: y estos tres son una misma cosa” (1 Juan 5:8). El agua, el principio del ministerio redentor de Cristo (Mateo 3:13-17); Su derramamiento de sangre, una redención concluida en el Calvario (Juan 19:30); el Espíritu Santo dado en Pentecostés para revelar la revelación de Dios de la verdad (Cristo) en la tierra (Juan 16:13; Hechos 2:4). Estos tres testigos son el poder de Dios para brindar luz, conocimiento de la verdad, y vida a este cementerio, el mundo. El mundo no puede recibir estos testigos, porque, “... los hombres amaron más las tinieblas, que la luz; por cuanto sus obras eran malas” (Juan 3:19). Por tanto, la ceguera es el estado natural del hombre en el mundo, “porque no le ve a Él ni le conoce a Él” (Juan 14:17).

La mente (inteligencia) detrás del sistema del mundo se nos muestra a nosotros en estas Escrituras, “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31; 14:30; 16:11); “Él que está en el mundo” (1 Juan 4:4); “el mundo todo está poseído del mal espíritu” (1 Juan 5:19). Satanás es un gobernante rebelde con sus acólitos, regidores mundanos de oscuridad (Efesios 6:12). Él tiene título del reino del mundo en este momento (Mateo 4:8-9). El reino de Cristo, la Luz de Dios, ha invadido su reino (Juan 8:12; 12:46). En un día futuro, Cristo, el Cordero de Dios abrirá el pergamino que es el título de este mundo, y tomará completa posesión de su planeta (Apocalipsis capítulo 5).

Tan pronto como el mundo vea la religión, el fruto de la Cristiandad, el mundo aplaudirá. El Cristiano, que vive en virtudes honestas, encontrará al mundo de acuerdo con su vida. Pero el Cristiano que camina tras Cristo en separación del mundo y aparte de la iglesia mundana será odiado por el mundo y resistido por la iglesia mundana (Juan 17:14).

2. El espíritu del hombre

“Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía. Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese

testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre” (Juan 2:23-25).

A causa de la naturaleza del hombre en este mundo, él es traído a la tierra material, la gente de la tierra, y las cosas de la tierra. El hombre natural ve todo alrededor de él y los cielos por encima de la vista del hombre (Isaías 55:8-9). Esto configura su vista completa, así como su dirección de vida para su filosofía, relaciones, religión, familia y su deseo para los líderes humanísticos. El espíritu en él está atado a la tierra, es un morador de la tierra (Apocalipsis 3:10).

El Espíritu del mundo y su poder en el hombre natural

La religión es la herramienta principal de Satanás para el engaño de los hombres. El mundo está lleno de religión y los efectos de su engaño. Gran parte de la religión no es llamada así por el hombre natural (los infieles). No obstante, la Escritura nos dice que un hombre es hecho de espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23; Hebreos 4:12). Sus búsquedas en la vida primeramente están dirigidas espiritualmente, luego seguidas con el alma, y ejecutadas con el cuerpo. Lo que el hombre cree, él sigue, “Pues como piensa dentro de sí, así es” (Proverbios 23:7).

Un hombre puede decir que él no es religioso, sino un agnóstico o ateo. Su vida podría ser totalmente

naturalista; no obstante, él está siguiendo espiritualmente una vida natural. Su vida es una vida religiosa del alma (mente, emociones, voluntad). Él niega a su Creador y la creación, y se coloca a sí mismo como el dios-hombre. Él se ve a sí mismo como el, ‘capitán de su propia nave, el amo de su propia alma.’

El espíritu en el hombre no recibe las verdades de la revelación de Dios en Cristo (1 Corintios 2:14). El hombre natural que es religioso, reemplaza la revelación de Dios con la cultura (del mundo), tradiciones (del hombre), el espíritu de la era (las doctrinas religiosas del día), la Ley de Moisés; filosofía religiosa y palabras seductoras del hombre (maestros religiosos) (Colosenses 2:4-23). Él busca y sigue su iglesia, clérigos u organización religiosa para proveerle verdad, en vez de al Espíritu de Dios y Su Palabra (Jeremías 7:1-4). Él acepta el testimonio de los líderes religiosos en lugar de la verdad revelada de Dios (Apocalipsis 3:17-18). Su fe y comodidad se halla en líderes religiosos y la religión que complace al espíritu en el hombre (Jeremías 5:30-31; 2 Timoteo 4:4).

El espíritu en el hombre natural, acepta la religión del hombre como de Dios (2 Corintios 11:4). Él ve nada incorrecto con la religión carnal (que es la Ley de Moisés, sectalismo, sectarismo, sistema clero/laicidad, enseñanzas y prácticas mundanas (1 Corintios 3:1-4; Colosenses

2:8), y él no la dejará para seguir la revelación divina (1 Corintios 2:14-15).

Judas y el posterior Demas fueron dos ejemplos, que parecían seguir la verdad de Cristo por algún tiempo. No obstante, cuando ellos fueron confrontados con la cruz y la vida crucificada (Romanos 6:6), ellos se quedaron con lo carnal. Judas de regreso a su religión conveniente, Demas de regreso al mundo (Lucas 22:1-6; Colosenses 4:14; 2 Timoteo 4:10). Los Demas de hoy en día sin duda continúan diciendo que siguen a Jesús, pero tienen diferencias en doctrina con Sus apóstoles. Distorsionan lo que ellos enseñaron, o lo llaman cultura. Más aun, ellos ni siquiera necesitan dejar su iglesia, pues esta sigue la doctrina de Demas. Hoy en día, hay una legión de personas que son clérigos de Demas.

Los Gálatas habían renunciado a la verdad en Cristo por teología hechiza. Ellos incorporaron lo carnal con revelación divina y anularon el poder de ambas (Lucas 5:36-39; Gálatas 5:1-4). Esto es una imagen clara de la iglesia actual en los países occidentales. El hombre natural no es alterado si la casa del Padre es profanada (Juan 2:13-17). Él piensa que la religión que el sigue le ha llevado a un lugar seguro, y sin embargo se le roba el discernimiento espiritual y poder para seguir las verdades enseñadas por el Espíritu Santo a través de los apóstoles (Apocalipsis 3:15-18). Cristo es confesado con la mente

y labios, pero el corazón busca un lugar seguro, un lugar religioso, Dios no está ahí (Isaías 29:13), pero sus maestros ahí están.

El espíritu religioso en el hombre natural puede aceptar religión carnal o incluso la demoníaca siempre y cuando esta aparente ser de buena intención. Esto incluye a aquellas personas en cultos sin el Espíritu Santo (Romanos 8:9), clero homosexual (1 Corintios 6:9-10), mujeres en el clero (1 Timoteo 2:12), y Nicolaitanismo (sistema clero/laicidad Apocalipsis 2:6, 15). También se ve, que el clero llamando cultura a la revelación del Espíritu Santo a la iglesia, cuando la Escritura lo llama los mandamientos del Señor (1 Corintios 11:1-16; 14:34-37). El hombre natural sigue la Ley Mosaica e intenta hacerla, el evangelio de Cristo. Él piensa que para complacer a Dios él debe de cumplir con al menos parte de la ley (10 mandamientos), clero como un sacerdocio especial, respetar las normas de la ley, leyes de comida, no beber alcohol, dar un diezmo, observar el Sabbath, seguir la jerarquía (Gálatas 3:10). Él cree que si el sigue esas legalidades él estará a medio camino en algún lugar y complacerá a Dios. Muchos asumen este engaño tímido hoy en día, y se encuentran en realidad bajo juicio de Cristo (Apocalipsis 3:15-16).

El espíritu religioso en el hombre le dicta que seguir y depender de cada palabra de Dios no es para hoy, ni

necesario. Él cree que puede ser espiritual al estar cerca del paso del agua de Dios sin beber el agua, el Agua de la Vida (Juan 7:37-39). Las Escrituras nos dicen, el Espíritu Santo solo da vida a fe en lo que Dios ha dicho (Juan 3:36; 11:25-26).

Algunos ejemplos nos muestran en la Escritura de aquéllos que encontraron toda la Escritura como algo no importante, y siguieron la filosofía del mundo. Miriam, como se registra en Números 12:1-15; Acán como se escribe en Josué 7:11, 21-26; Y Saúl en 1 Samuel 15:8-9, 18-26. Ananías y Safira también anduvieron ese camino, (Hechos 5:1-11); creyentes en el Corintio ignorando la verdad espiritual cayeron al juicio (1 Corintios 11:27-30), y Diótrefes, quien aspiraba a ser líder y ganó preeminencia entre los hermanos del Señor (3 Juan 9-10). En estos engaños que sigue el espíritu del hombre, hay una voz tras esto, “¿Por qué motivo os ha mandado Dios?” (Génesis 3:1); y nuevamente la serpiente habla, “¡O! Ciertamente que no moriréis” (Génesis 3:4). El espíritu religioso en el hombre le dice que la libertad Cristiana significa que él es libre de seguir un(os) espíritu(s), y llamarle el Espíritu Santo. Entonces, él está dispuesto a espiritualizar la carne religiosa, seguir la filosofía del mundo, llamar a la Escritura cultura, y hacer lo que los apóstoles mandaron no hacer, “mas allá de lo que va escrito” (1 Corintios 4:6).

El resultado del espíritu del hombre no recibiendo la revelación de Dios de la verdad

El espíritu religioso en el hombre piensa que las verdades que Dios ha escrito a través de los profetas y apóstoles son extrañas e indignas de creer o seguir, de hecho, él las cubre. “la verdad será abatida sobre la tierra; emprenderá y saldrá con su empresa” (Daniel 8:12).

En estos días, al final de la Era de la Iglesia, Jesús reprocha al espíritu que es seguido, “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. !!Ojala fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: *Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.” (Apocalipsis 3:15-19).

**(Esta gente de iglesia supuso riqueza espiritual asociada a ellos, mientras rechazaban las palabras de Jesús y Sus apóstoles).*

3. Espíritus Demoníacos

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” (Efesios 6:12).

Las armas más poderosas de Satanás contra la creación de Dios, el hombre, son el engaño, promover el deseo ilegal, y las mentiras. Esto es patente desde el inicio con Eva. Él puso el pensamiento engañoso ante ella de que ella debería tomar parte del árbol prohibido. Él dijo, “¿Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (Génesis 3:1) Él la engañó a ella para cuestionar la palabra de Dios, y entonces incitó el deseo impropio en Eva. Él incluso le dijo que al comer del árbol prohibido, “no moriréis” (Génesis 3:4), “seréis como Dios” (Génesis 3:5) una búsqueda religiosa. Adán con Eva comieron el fruto, y al hacer eso; Adán trasladó su autoridad de dominio sobre el planeta a Satanás (Génesis 3:5-6). Adán y su esposa fueron conducidos fuera del jardín; ellos y su descendencia vivieron en un mundo maldito bajo el poder de Satanás (Génesis 3:17, 22-24). El diablo tiene poder en el mundo, para dar autoridad sobre el mundo (Lucas 4:5-6). Y usa su autoridad y poder para resistir a los ángeles de Dios (Daniel 10:13). Él usa el

engaño y mentiras en religión, además de torcer la Escritura como un medio para medrar el poder y luz de Cristo (Mateo 4:5-7; 2 Corintios 11:13-15).

Un ejemplo de esto se encuentra con aquellos Judíos que dijeron que creían en Jesús (ellos dieron acento mental, Juan 8:31). Pero Jesús al ver sus corazones dijo, que ellos buscaban matarle a Él (verso 37) y que su Padre era el diablo (verso 44). Estos Judíos eran líderes religiosos, el poder del diablo obró a través de la religión que estos hombres seguían.

La ciencia, las artes, educación, deportes, religión son del mundo, y son los instrumentos para llevar a un hombre por el mal camino lejos de la revelación de Dios de Sí Mismo (Juan 5:19-20). Muchas de estas cosas pueden no ser malas por sí mismas. Pero son usadas por Satanás para engañar al hombre para que siga su reino de mentiras. Por ejemplo, en el engaño de Satanás, los niños en la escuela reciben instrucción para creer en el universo creado por sí mismo, que la pornografía (la educación sexual incita el deseo en algunos niños que nunca lo superan) no es dañina sino que oponerse lo es, la evolución es verdadera, los deportes, se convierten en una búsqueda espiritual. Una iglesia que sigue el sectarismo o independencia no está mal, y muchos que siguen los cultos son salvos. Estas búsquedas del hombre,

Satanás las usa para distraer y engañar al hombre de los propósitos eternos de Dios.

Satanás odia las verdades distintivas de Dios (Juan 8:44). Las verdades de Dios tren la luz y conocimiento de Su reino. Estas verdades recibidas y puestas en marcha en el peregrinaje de fe del Cristiano, dirigen a la persona lejos de la oscuridad y poder de Satanás para engañar (Colosenses 1:13). Los métodos de Satanás son siempre para confundir y hacer la luz incomprensible (el hurta la semilla de la palabra de Dios, Mateo 13:4, 19), para evitar que la gente de iglesia siga la luz de Cristo.

Una asamblea de creyentes que siguen solamente a Cristo y la Escritura, reflejarán la luz de Cristo. Esto no significa que la humanidad del hombre, el pecado y la falla no se verán o estarán en evidencia. Más bien, significa que las verdades en Cristo y el amor de Dios e harán manifiestos, en la Iglesia verdadera. Cada verdad genuina en Cristo, Satanás y sus acólitos se opondrán a la Iglesia de Dios, (el pilar y fundamento de la verdad, 1 Timoteo 3:15); y traerán errores destructores y falsedades para resistir la verdad (2 Corintios 11:13-15; 1 Tesalonicenses 2:18). Satanás disfrazándose de ángel de luz trae signos y maravillas para engañar a aquéllos que no reciben el conocimiento o amor de la verdad (2 Corintios 11:14; 2 Tesalonicenses 2:9) sino que siguen simplemente a signos y maravillas (Mateo 16:4). Satanás usa signos y maravillas

así como falsos profetas que están bajo el poder de la oscuridad, para enseñar el espíritu del error (1 Juan 4:6). Aquellos que reciben sus engaños, enseñan y practican doctrinas que se oponen a la Doctrina de los Apóstoles, la Doctrina de Cristo (2 Juan 9). En las iglesias donde hay muchas actividades, la gente está muy ocupada (algo para todos, nada para aquellos que siguen a Cristo solamente); Satanás aleja a la gente de las verdades distinguidas que se encuentran en Cristo. La gente en este grupo sigue a su iglesia, confiando en los líderes y su liderazgo.

El diablo, engañando y mintiendo, conduce a los hombres al engaño y a la no creencia de la verdad. Algunos hombres pueden saber la verdad en Cristo pero son sometidos a un sistema religioso que endurece su conciencia y les evita que sigan la verdad en Cristo. El pecado, resultando en injusticia “todo lo que no es según la fe, pecado es”, (Romanos 14:23) es el resultado de aquéllos atrapados en la trampa del diablo (2 Timoteo 2:25-26; 1 Juan 3:7-8). Mediante esto algunos se vuelven quemados o endurecidos en su conciencia, o tercos, ellos llegan al punto de “... aprisionar injustamente la verdad de Dios” (Romanos 1:18).

Satanás usa todo tipo de artes para engañar, sus herramientas apelan a los deseos de los hombres, tales como los deseos de la carne satisfecha (3 Juan 9-10), orgullo (el hombre pensando que él es, YO SOY, Éxodo

3:14), amor (pervertido), una posición religiosa dada por jerarquía en una secta (en vez del obsequio del Espíritu Santo), y la filosofía del mundo o su cultura relevada como la verdad en Cristo. Estos engaños son usados para llevar a la gente religiosa para que siga al mundo, "... donde Satanás mora" (Apocalipsis 2:13). Estas perversiones de la luz de Cristo son la obra de Satanás para medrar la obra del Espíritu Santo, al diluir y comprometer el camino del verdadero seguidor de Jesús (Hechos 8:19-24; Gálatas 1:6-9).

El Espíritu Santo ha plantado el jardín de Dios en el corazón del Cristiano (Cristo, el Árbol de la Vida). Esto le separa a él del mundo y lo lleva enteramente ante Cristo (1 Corintios 6:9). Conforme el creyente encuentra solamente a Cristo, el se desarrolla en Cristo y ve solo la visión de Dios, al ejercitar la mente de Cristo que está en él (1 Corintios 2:16). Los espejismos y delusiones de Satanás están para confundir al Cristiano lejos de su posición de estar **"en Cristo"** y **"separado ante Cristo"** (2 Corintios 11:2-3; Efesios 3:6, 11).

Satanás ha trasladado al hombre a la oscuridad, una maldición ante la tierra y en una posición de enemistad con Dios. La obra de su reino es la de promover su enemistad en los corazones de todos los hombres, por tanto haciendo que este mundo sea una zona de batalla. El Cristiano siguiendo solo la verdad en Cristo será y es el

receptor de los ataques de Satanás (2 Timoteo 3:12). No obstante, Dios ha provisto al Cristiano con la armadura completa y las armas para luchar contra estos poderes de la oscuridad; estos se listan en Efesios 6:10-17.

Satanás, a través del engaño, construye asideros en los corazones y mentes de los hombres. Esto se apoderan del hombre como principados y poderes; estos son regidores de la oscuridad en este mundo y perversidad espiritual en lugares altos (Efesios 6:12). Estas entidades trabajan libremente en el mundo y la iglesia por igual. Ellos se oponen a la verdad y luz de Cristo, al sembrar las semillas de la confusión espiritual. Ellos usan varios medios, como lo es llamar a la Escritura cultura, anticuada, o las ideas personales de los apóstoles. Estas entidades traen la filosofía del mundo a la iglesia profesante para hacer la oscuridad aceptable, y parte de una doctrina de iglesia. Satanás usa a colíderes religiosos, y algunas iglesias para confundir la luz de Cristo y reemplazarlo con las doctrinas de la oscuridad (2 Corintios 11:13-15; 1 Timoteo 4:1). Ananías, su esposa, y Simón fueron aquellos que cayeron bajo el poder de Satanás para mezclar la oscuridad con la luz (Hechos 5:3; 8:18-19).

El Nicolaitanismo, (sistema clero/laicidad) puede verse en la iglesia hoy en día como una obra del enemigo (Mateo 23:8-11; 3 Juan 9-10; Apocalipsis 2:6, 15). El Nicolaitanismo va de la mano con el espíritu del orgullo

(orgullo espiritual, el opuesto a la humildad de Cristo) que existe en la actualidad, y es el taller de Satanás, dándole mucho material así como gente para confundir y moldear a su imagen (1 Corintios 4:8; Apocalipsis 3:15-17; 18:7). Esto permite que Satanás use a los hombres para predicar a su propio Jesús, no al Espíritu de la verdad que se encuentra en el Señor Jesús Cristo (2 Corintios 11:4; Gálatas 1:7-9).

“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 20:10).

4. El espíritu(s) en religión

El espíritu de toda religión es la ignorancia o rechazo de la verdad. El espíritu de religión entonces usa al hombre para construir un reino espiritual, a través de la filosofía del mundo, y la carne que responde a los engaños del diablo. El construye reinos, organizaciones religiosas, e iglesias, así como cultos que no están cimentados en la autoridad de la Doctrina de Cristo (Doctrina de los Apóstoles, 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Juan 9). El Espíritu Santo es el poder de Dios para construir una unidad en aquellos que siguen al Señor Jesús solamente; esto se muestra en esta Escritura:

“Siendo un solo cuerpo, y un solo Espíritu, así como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (Efesios 4:4-6).

El Cristiano recibe la instrucción de mantener la unidad en el Espíritu, esto simplemente significa la verdad de su unidad en Cristo de ser completamente honrada y seguida (Efesios 4:3). No obstante, hoy “porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1). Ellos podrían confesar que Jesús Cristo ha venido en la carne (verso 2), pero enseñan y guían a la gente a seguir otro espíritu diferente al Espíritu Santo. Esto se ve en el espíritu sectario fundamental encontrado en todas las denominaciones e iglesias independientes. La Escritura nos dice que el sectarismo se edifica en un espíritu de carnalidad, no en Dios (1 Corintios 3:1-4).

La gente de iglesia, al ser seguidores en estas sectas, promueven la desunión de uno cuerpo en Cristo. Es verdadero que la mayoría en el Cristianismo siguen a estos espíritus carnales que trabajan para negar la unidad práctica del único cuerpo en Cristo. Si un miembro de iglesia en este sistema es remitido a la Escritura y la obra del Espíritu Santo en la edificación de la unidad del Espíritu Santo en un cuerpo, no es raro obtener esta respuesta; “Yo creo en Jesús Cristo al igual que mi iglesia

eso es lo único que importa.” Esto puede sonar como una respuesta razonable, el seguir a un espíritu diferente que a Espíritu Santo y llamarle Jesús Cristo (2 Corintios 11:4). No obstante, la palabra de Dios está disponible para terminar con los engaños de los espíritus religiosos, “Puesto que la palabra de Dios es viva, y eficaz, y más penetrante que cualquiera espada de dos filos: y que entra y penetra hasta los pliegues del alma y del espíritu, hasta las junturas y tuétanos, y discierne los pensamientos, y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

También se reconoce que la mayoría de la gente de iglesia siguiendo a estos espíritus son ignorantes de la obra del Espíritu Santo para edificar un cuerpo en Cristo. No obstante, cuando Jesús Cristo solamente es seguido Él conducirá a una persona hacia toda verdad (Juan 16:13). La gente de iglesia en general confiesan a Jesús Cristo en su mente y palabras, pero siguen a un(os) espíritu(s) diferentes que son espíritus religiosos y van tras el “espíritu del mundo” (1 Corintios 2:12). Si esto no fuera verdad, tal como la iglesia era en el principio, así sería ahora, conforme el Espíritu Santo mando que; no hubiesen divisiones sectarias entre la gente del Señor (1 Corintios 1:10).

El Espíritu del mundo es la base de la religión del hombre. Se le encuentra en la negación de la revelación de Dios al hombre a través de Jesús Cristo y Sus apóstoles. Ésta

sobrevive en iglesias y se observa en la carnalidad, estructura de iglesia religiosa legal, música que apela al alma, filosofía elocuente mentes obstinadas, doctrinas y prácticas demoníacas y un rechazo a separarse del mal mediante la respuesta a Cristo (Colosenses 2:8, 19; Apocalipsis 3:20).

La gente de iglesia comúnmente sigue al espíritu del mundo al conformar una cultura (en vez de conformarse a la Escritura), en etiqueta unisex de vestir; llevando a los niños al sistema educativo para que reciban educación sexual, evolución, resistencia la autoridad de los padres, aceptación de la homosexualidad como natural y diversidad entre los sexos (esto es, sin orden dado por Dios). El espíritu que controla el mundo, tiene libertad de funcionar en las iglesias como la diversidad en encabezamiento (las mujeres enseñan y reciben autoridad sobre hombres, 1 Timoteo 2:12), y las mujeres descubiertas (1 Corintios 11:1-16). La práctica de Nicolaitanismo, el sistema clero/laicidad (acepta tu posición como laicidad, y nuestro clérigo como tu clérigo, Apocalipsis 2:6, 15), y la libertad en el ejercicio de sacerdocio en la iglesia es desconocida (Romanos 8:12; 2 Corintios 3:17; 1 Pedro 2:5, 9).

La gente de iglesia recibe a enseñanza de ver estudios la Escritura en la Biblia o la enseñanza a través del sectarismo y que eso es aceptable al mundo. Cuando

alguien de la laicidad lee la Escritura, su aprendizaje o doctrina siempre tendrá que ver a través de su iglesia o secta, no necesariamente lo que los apóstoles enseñaron o tenían en mente.

El espíritu del mundo se trae a las iglesias a través de música que apela al alma, y se le conoce como Cristiano cuando se usa el nombre de Jesús. Así, las palabras ‘Música cristiana’ se usan y aceptan como si fueran **de Dios**, aún si podrían ser enteramente del mundo, y tener una unción demoníaca. Se le lleva y recibe poder por los mismos espíritus que funcionan en los ‘conciertos de rock.’ Alguna de esta música cuando se reproduce al revés en una cinta o CD entrega una clara voz de Satanás hablando de mal.

Otra música en las iglesias de la actualidad puede ser guiada por líderes de culto. La doctrina de los líderes de culto conduciendo una iglesia en adoración proviene de la Ley de Moisés (tal como viene el sistema clero/laicidad). Para los Judíos en Israel, que no estaban plenos del Espíritu Santo (como con cualquier Cristiano), quienes rendían culto bajo la Ley de Moisés, adoraban hacia fuera no tras el espíritu, y a ellos no les parecía malo. El que un Cristiano regrese a la Ley de adoración es incorrecto y significa ir tras la carne. El Padre en las alturas no está buscando adoradores para rendir culto como si fuera bajo la ley (entonces llamándolo adoración espiritual), sino que

busca tan solo adoradores que rindan culto en espíritu y verdad (Juan 4:24).

Para el hombre nuevo en Cristo (un cristiano), que sigue solo a Cristo, la música del mundo o incluso la música apropiada cuando se practica bajo la Ley de Moisés agujonea en su espíritu. Su deseo por Cristo solo será satisfecho en canciones espirituales, himnos, y haciendo melodía para su corazón al Señoreen su corazón al señor, y disfrutar la hermandad con el Señor Jesús y no la carne (1 Corintios 1:9; Efesios 5:19). El espíritu de la gracia y la vida no puede existir con la Ley o la música no espirituales, llamados espirituales.

“Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad” (2 Timoteo 3:7).

Se nos dice en esta Escritura que este es el carácter de los últimos días (2 Timoteo 3:1). En la actualidad, en este país (EEUU) las Biblias, los estudios de Biblias, y los maestros de Biblia abundan, y podemos dar gracias por esta libertad. No obstante, el espíritu que controla al mundo también es un espíritu en control en las iglesias (en algunas más que en otras), debilitando el conocimiento de Dios. La gente puede acudir a los estudios de la Biblia, o incluso dirigirlos por muchos años, recibir y seguir mucho de lo que escuchen, sin experimentar un gran cambio en su vida. La enseñanza del Espíritu Santo a través de la

Doctrina de los Apóstoles se interpreta de acuerdo con la cultura del mundo y lo que el hombre religioso natural puede aceptar (Mateo 13:28). Jesús dijo a los Fariseos, que ellos habían hecho a un lado los mandamientos de Dios por sus propias tradiciones, tradiciones de los hombres (Marcos 7:8-9). Su fundamento no era de acuerdo a la verdad revelada en la Escritura; sus doctrinas provienen de la interrupción de la Escritura de acuerdo al mundo, que es el lugar de regencia de Satanás, y de los pensamientos y doctrinas del hombre. Lo que ellos creían y hacían es la clave para desaparece, con la palabra, el conocimiento de Dios, en aquél día lo mismo que en la actualidad (Lucas 11:52).

En Apocalipsis capítulos 1-3, el Cristo glorificado se dirige a las 7 iglesias. Él hace esto a través e un ángel en cada iglesia (Apocalipsis 2:1, 8, 12, etc.). Estos ángeles (Griego: ángeles, mensajeros, espíritus, Hebreos 1:7, 14) son mensajeros a las 7 siete iglesias. Cada una de las 7 iglesias es de un espíritu diferente, lo que se refleja en su carácter. Jesús hablo a algunas para reprocharles (5), a algunas para felicitar tales como Smyrna y Filadelfia, que se aferraron a Cristo únicamente, como era entonces, así es ahora. El Espíritu y carácter de la iglesia dirige a esa iglesia, y eso se observa en sus doctrinas hacia fuera y prácticas tales como, el Espíritu Luterano, el espíritu Romano Católico, el espíritu del Séptimo Día, el espíritu

Pentecostal, el espíritu Episcopal, el espíritu Griego ortodoxo, etc. Estos espíritus que guiaron a estas iglesias a la carnalidad y no son de Cristo (1 Corintios 3:1-4), sino que están tras el espíritu del mundo.

Las divisiones del cuerpo de Cristo crean confusión y doctrina falsa, la obra del enemigo, donde mucha gente de iglesia está, “llevados por doquiera de todo viento de doctrina” (Efesios 4:14), y se conforman con menos que seguir a Cristo. Uno no es salvo al seguir a la iglesia profesante, ni la vida espiritual proviene de esto, sino solo de la palabra de Cristo.

Este mundo es un terreno de batalla espiritual (Efesios 6:12). Para el cristiano, esta batalla es una guerra ofensiva; a él se le ha dado una herramienta para hacer huir al enemigo. Esta es, “la espada del espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:17). Para el creyente, la vida ofensiva es vida espiritual, recibe poder al recibir y seguir cada palabra de Dios en fe, la Doctrina de Cristo (2 Juan 9). Al seguir solo la Doctrina de los Apóstoles, la Doctrina de Cristo produce una vida de doctrina auténtica, y el poder para luchar la lucha de fe. Es la espada aguda del Cristiano para cortar los engaños del enemigo, que inundan y debilitan la palabra de Dios (Marcos 7:13).

La espada del Espíritu tiene capacidad para desmembrar cada herejía, doctrina falsa, filosofía del hombre, cultura

del mundo relevada como si fuera espiritual, así como los maestros que diluyen y medran la Palabra de Dios.

5. Jesús amante de mi alma

“Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” (Efesios 5:2).

Las riquezas de Dios en Jesús se manifiestan expresamente en Su piedad, “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros nuestros en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por cuya gracias vosotros habéis sido salvados) y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” (Efesios 2:4-6). Él trajo la piedad a nosotros cuando éramos hijos de la ira (Efesios 2:2), haciéndonos niños en Su piedad.

Resulta evidente en los propósitos del hombre y la historia que cuando hay guerra total entre dos reinos, cada uno intentará matar y destruir tanto del enemigo como sea posible, para ganar. Los creyentes en alguna ocasión vivieron en el reino de la oscuridad y eran enemigos y combatientes contra el reino de la luz (Romanos 5:10; Efesios 2:2-3). Dios en vez de destruirnos, actuó de

acuerdo a Su naturaleza, al enviar a Su hijo al campo enemigo (este mundo) para enfrente el lugar de juicio y muerte que merecían Sus enemigos. “... cuando aun éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8-9).

En vez de destruir a Sus enemigos, el predeterminó hacerlos Sus amigos y herederos de Sus riquezas (Juan 3:16-17; 15:14; Efesios 2:7; Santiago 2:5). Resultó altamente gravoso para el cielo y una gran ganancia para el mundo que Jesús viniera al mundo para dar esas riquezas a aquéllos que le siguieran a Él.

“Porque bien sabéis cuál hay sido la liberalidad de nuestro Señor Jesús Cristo, el cual siendo rico se hizo obre por vosotros a fin de que vosotros fueseis ricos por medio de su pobreza” (2 Corintios 8:9).

Estas riquezas son una cosa totalmente práctica para quienes las reciben. Las riquezas de Dios se encuentran en el ‘amor de Dios,’ quien a través de Su gracia, las otorga libremente a todos los que recibirán la amnistía que Él ha otorgado en Su Hijo. Esta amnistía ha hecho que todos los que la reciben sean libres por completo del juramento y condena de Dios (Romanos 8:1). En lugar de enemistad, Él ha hecho a sus anteriores enemigos Sus amigos, y les ha brindado las riquezas de Su reino (Efesios 3:8, 16-17).

Las riquezas de Dios no son como las riquezas del mundo que disminuyen conforme se emplean. Las riquezas de Dios incrementan en el creyente conforme este las utiliza, así que entre más las usa, mas incrementa su riqueza.

Estas riquezas se encuentran solo en Su Hijo, son espirituales y eternas, e incrementan en el creyente con el conocimiento personal de Dios (Colosenses 1:9-10).

El Hijo de Dios es Su único remedio para este mundo (Mateo 17:5; Juan 3:16-17; 1 Juan 2:2). Él es la propia imagen de Dios (Juan 14:9; Colosenses 1:15); la totalidad de Dios habitando en Él (Colosenses 1:19); Él reveló la propia naturaleza de Dios (Juan 1:14); Él era Dios (Juan 1:1); en forma humana (Juan 1:14).

El seguidor de Jesús es un receptor de Su amor (1 Juan 4:10), "... porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos" (Efesios 5:30). Los creyentes son Su esposa en espera (Mateo 25:1-10; Tito 2:13; Apocalipsis 19:7-9); ellos han sido predestinados y elegidos por Dios para ser Suyos por la eternidad (Juan 6:37; 10:27-30; 13:18; Romanos 8:28-30; Efesios 1:5; Colosenses 3:13; 1 Pedro 1:1-3).

Nada puede separar al creyente del amor de Dios (Romanos 8:35-39). El creyente se ha puesto claro (ante Dios) al recibir las palabras de Jesús (Juan 15:3; 1 Tesalonicenses 1:6). El creyente que cree y se sitúa en la palabra de Dios es limpiado de cada pecado (1 Juan 1:7).

Además, este trabajo de Dios sella al creyente hasta el día de su redención cuando sea llevado a estar con Cristo en los cielos (Efesios 1:3; 4:30).

Estas obras de Dios han sido dadas sin costo al creyente a través del amor de Dios. El creyente es incluido en esta promesa de Dios, “De la cual está escrito: Ni ojo alguno vio, ni oreja oyó, ni pasó a hombre por pensamiento cuáles cosas tiene Dios preparadas para aqueos que le aman a Él” (1 Corintios 2:9).

6. El reino de Dios, verdadera libertad

“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que vos he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63).

En este mundo, cada cosa viviente está unida por un común denominador, **la muerte**. Esto hace a este mundo nada más que un cementerio enorme. El Paraíso (este planeta) se convirtió en un cementerio el día que Eva y Adán comieron de ‘el árbol del conocimiento del bien y del mal’ (Génesis 2:17; 3:6). Este acto trajo la muerte a todos los hombres (Romanos 5:12). De ahí en adelante todos los hombres nacidos en este mundo existen en un mundo de decadencia y muerte. Dado que todos los hombres en su estado natural son los muertos vivientes

(separados de Dios). La muerte es un lugar de esclavitud (o de sumisión) y separación del lugar original creado del hombre, para el que había sido hecho a la imagen y semejanza de Dios no creó al hombre para ocupar su lugar de muerte, ni tampoco el hombre puede liberarse por sí mismo de este lugar.

“... Yo he venido para que tengan vías, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Jesús vino a este mundo para liberar al hombre de la maldición y traerle vida, vida de resurrección desde su estado como el muerto viviente. Jesús dijo “Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:26). El agua dota de vida al cuerpo (él morirá sin eso). Jesús dijo, “... Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba” (Juan 7:37). Pues cualquiera que viene a Él y bebe (cree en Él, Quien es el Agua de Vida) recibirá el Agua de Dios dadora de vida eterna. Quien quiera que crea en Él (le siga a Él), de su agua saldrán ríos de agua dadora, Agua Viva; el Espíritu Santo (Juan 7:38-39).

Esta agua no es Protestantismo, Catolicismo, Evangelismo, Independentismo, o ningún otro ismo, es el Espíritu de Dios dado a cualquiera que haya de seguir al Hijo de Dios de acuerdo con Su Palabra.

Esta vida, vivida en el Espíritu de Vida, es el único lugar de auténtica libertad, una vida libre de muerte por siempre (separación de Dios). Este regalo de vida, es una vida de

libertad y es lo que un Cristiano ha sido llamado a ocupar (2 Tesalonicenses 2:13-14) Una vida de reino basado en luz y verdad, el Señor Jesús Cristo. Este es el lugar de recepción un reino que no puede ser vapuleado, del Dios de todos los dioses, Quien es un fuego que consume (Hebreos 12:28-29).

Esta vida de libertad en el reino de Cristo no está sujeta al mundo, la carne o el demonio, o la religión del hombre, todos los cuales son los adversarios de Dios. Ellos están en el lugar de muerte y producen solo muerte (espiritual). No obstante. Esto no significa que el creyente se retire del mundo, más bien, la sal de Dios reflejará la luz de Cristo en el mundo (Mateo 5:13-16). Para el creyente, su naturaleza Adánica fue crucificada con Cristo hace 2000 años (Romanos 6:6), de manera que él ahora puede caminar solo en el espíritu donde los hijos de Dios caminan (Romanos 8:14). Él tiene que resistir al diablo, personar lo que Dios perdona, de forma que el diablo no encuentre un solo sitio débil en la vida del creyente (2 Corintios 2:10-11; 1 Pedro 5:8-9). Sumisión a las Autoridades “Porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas” (Romanos 13:1 JND). La resistencia a la autoridad es donde Satanás encuentra campo fértil para traer la muerte, lo que hace de forma más efectiva en la familia y en la asamblea (a través de la resistencia a el encabezamiento del hombre, dado por Dios).

En la Iglesia de Dios, la palabra de Dios, y el Espíritu de Dios son la autoridad, los hombres enseñando o pastoreando las verdades de Cristo son un reflejo de a autoridad de Dios (Hechos 4:18-20; Gálatas 1:6-9; 2 Tesalonicenses 2:13). Las autoridades religiosas, que no enseñan los consejos de Dios, sino sus propias doctrinas sectarias, cultura mundana, y la resistencia a la Escritura, minan la autoridad de Dios.

La gente de iglesia, que con o sin conocimiento sigue a estas autoridades sectarias designadas, tendrán limitada su libertad en Cristo y su crecimiento espiritual es detenido. Jesús aclaró eso cuando El reprochó a las autoridades religiosas (Marcos 7:1-13). Jeremías, habló de esta práctica en sus días (Marcos 7:1-13). El Cristiano no puede comprometer la verdad en la Escritura y salir o permanecer libre (Gálatas 3:1-4; 5:1, 13). Para que un Cristiano viva y se sitúe en libertad, él debe seguirle a Él que es únicamente la verdad y vida. La verdad y vida son una y la misma (Juan 8:31-32). El Espíritu dador de vida poseído por cada Cristiano le traslada directamente a hermandad con el Señor Jesús Cristo (1 Corintos 1:9). Esta vida le ha dado a él todas las cosas (Romanos 8:32), y e ha liberado de todas las cosas (8:36). Le ha llevado al Monte Sión y a la ciudad del Dios viviente, el Jerusalén celestial (Hebreos 12:22). Esta nueva vida de libertad que él ha recibido proporciona deseo y capacidad para ver, el

Hijo eterno de Dios sentado a mano derecha de Dios (Colosenses 3:1; Hebreos 8:1). El creyente ha recibido la mente de Cristo (1 Corintios 2:16), una mente que está libre del espíritu de religión y del mundo. El espíritu del hombre, y el espíritu de la era es controlado por el demonio, y la religión del hombre. La persona que en mente y práctica está siguiendo a estas entidades engañosas no está libre, “Más aquella Jerusalén de arriba, es libre...” (Gálatas 4:26). Esta es la verdadera libertad de Dios; es donde la respuesta con fe en Cristo solamente guiará a cada creyente.

7. A cuál espíritu sigues tú

Jesús dijo al hombre joven, “... Ven después y Seguidme. Habiendo oído el joven estas palabras, se retiró entristecido: y era que tenía muchas posesiones” (Mateo 19:21-22).

Muchos de los que lean este libro tal vez nunca hayan considerado la verdad Escritura y espiritual presentada en los capítulos anteriores. Sin embargo, cada persona es un ser espiritual y está sujeta a ser engañada, a seguir o ser dirigida por, “espíritus malignos esparcidos en los aires” (Efesios 6:12). Si esto no fuera cierto todas las numerosas

advertencias en el Nuevo Testamento dirigidas a creyentes y asambleas (iglesias) no se habrían escrito. Por ejemplo, hace poco tiempo, un periódico local reportó sobre una mujer que se había involucrado con u oculto. Actualmente, asiste a una Iglesia Pentecostal local. Ella dijo, que seguía ‘la psicología Jungiana,’ ‘Budismo Tibetano,’ ‘Shamanismo de nueva era’ y ‘Tarot,’ y que también seguía el feminismo, y que lo enseñaba a otros. Ella dijo, que había estado buscando una iglesia donde practicasen el **misticismo**. Al encontrar que esta denominación Pentecostal fue iniciada por una mujer sanadora de fe y que esta iglesia aun la sigue a ella, le hizo sentirse más a gusto con ella. Ella siente que en esta iglesia, su feminismo ha recibido una luz verde. El Jesús en esta iglesia es la razón por la que ella está en esta iglesia en particular. Ella dijo que le preocupa un poco el lenguaje masculino usado en las liturgias, pero que el Pastor Steve ha aliviado sus preocupaciones. Ella predice que la iglesia irá hacia liturgias más incluyentes de género. Otro ejemplo de engaño espiritual se encuentra en un hombre que había practicado espiritualismo por muchos años. Él es Judío, y fue educado en el Judaísmo. El dijo que dejó eso por el espiritualismo toda vez que él deseaba ayudar a la gente. El práctico Séances, con muchas manifestaciones incluyendo la materialización de espíritus ectoplásmicos. El indicó que siguió a estos

espíritus por muchos años. Un día, algunos cristianos le declararon el evangelio a él y él creyó. Después de que él creyó en e Jesús en a Biblia (los espiritualistas también creen en un Jesús de su propia creación, 2 Corintias 11:4), los espíritus iniciaron a acecharle. El resistió al diablo, su mandato y enseñanzas, después de la batalla el superó aquello que había seguido por muchos años. Al darse cuenta de que él había pasado por engaño espiritual, comenzó a dar clases en escuelas, iglesias, en radio y otros sitios. El concientazo a la gente sobre el engaño de los espíritus demoníacos, y su poder para engañar.

Un día, al hablar y presentar imágenes de espíritus ectoplásmicos (tomadas en un séanse), en una Iglesia Carismática, ellos le pidieron que se les uniera. Él dijo, “Él no lo haría, porque él reconocía que el espíritu (en este movimiento) era el mismo espíritu que encontró en el Espiritualismo.”

Satanás apela al alma del hombre (donde se encuentra la mente, emociones y voluntad) para engañarle (Génesis 3:6; 1 Juan 2:15-16). En las iglesias y grupos religiosos donde las emociones se mezclan con el misticismo, supernaturalismo, líderes carismáticos y religión, el diablo ha abierto una entrada para engañar.

El Islam es un ejemplo, Mahoma pasó por trances, enunció revelaciones; se dice que más de un millardo de

personas le siguen hoy en día. Los Mormones son otro culto que ha sido engañado por manifestaciones de espíritus (el seno ardiente).

Azusa Street, Los ángeles, en 1906 se volvió un evento espiritual que ha traído engaño al Cristianismo. William Seymour, conocido como el ‘Apóstol de Azusa Street,’ dirigió este movimiento; se trataba de un lugar donde el la manifestación espiritual de las lenguas tuvo lugar.

Llamándole el ‘bautismo del Espíritu Santo,’ la gente inició una revivificación que afectó a millones de personas. Se ha dado a conocer como Pentecostalismo. Las acciones de esta gente depositando su fe en los líderes y manifestaciones en la revivificación resultó en; “Juntos ellos se conectaron con las sacudidas y en el aislamiento del mal. No pasó mucho antes de que los espiritualistas y médiums de muchas sociedades ocultas de los Ángeles comenzaron a asistir y contribuir con sus séances y trances a los servicios” (“Counterfeit Revival”, página 125, por Hank Hannegraff).

Con el tiempo, las cosas se salieron de control, Seymour escribió a Charles Parham (su superior) solicitándole ayuda sobre como manejar a ‘los espíritus.’ Parham fue a los Ángeles, vio lo que pasaba y denunció las prácticas ocultas, Seymour rechazó la corrección.

No obstante, aun teniendo disenso, estos dos se volvieron los pilares del Pentecostalismo. De las doctrinas que se

desprendieron de este movimiento estaba, ‘a menos de que una persona hable en lenguas, esta persona no es un Cristiano.’ Posteriormente, Parham se unió o dio apoyo al KKK; Seymour, un Negro, dejó el movimiento y renunció a las doctrinas de lenguas como evidencia de recepción del Bautismo por el Espíritu Santo.

En los 1960s, un movimiento espiritual inició la *new wave* o Movimiento Carismático. Los fenómenos espirituales también acompañaron a esta facción. El poder y empuje de este movimiento se cimentó en experiencias espirituales y sobrenaturales. Ellos estaban convencidos que las iglesias ‘no estaban plenas de espíritu’ y que estaban ‘fuera de contacto con Dios.’ Muchos condenaron a las iglesias y las abandonaron para estar en esta ‘nueva onda de Dios.’ Lo que el Espíritu Santo enseñó a través de los apóstoles era pensado como algo no espiritual, cultural o legalismo, siempre que su enseñanza no reforzará esta nueva onda.

La doctrina central de esta nueva onda era la misma que la de la Revivificación de Azusa Street. Se empeñaba en recibir el bautismo del Espíritu Santo y hablar en lenguas. Como en Azusa Street, ellos enseñaron que hablar en lenguas era el signo o evidencia de que una persona tenía al Espíritu Santo (el pastor de Azusa Street, William Seymour, posteriormente rechazó esta doctrina). Esta doctrina enseñó que había dos niveles de ser un Cristiano,

un Cristiano sin el Espíritu Santo, y un Cristiano que tenía al Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas. Este movimiento fue edificado con fenómenos espirituales y obras del hombre, en vez de la palabra de Dios. Guió a la mayoría de seguidores al engaño espiritual, rechazo de la Escritura como única revelación de Dios (Gálatas 1:6-9), y a un estado de adormecimiento para no escuchar la palabra de Dios (Efesios 5:14; Hebreos 5:11-12). Hoy en día, dado que está nueva onda prácticamente se ha disuelto, la mayoría de los creyentes han retornado a las iglesias que en alguna ocasión condenaron y rechazaron. La Iglesia Carismática del Aeropuerto de Toronto, El movimiento del Padre Divino, la Iglesia de Pensacola, Jim Jones, David Koresh, los sanadores filipinos, los manipuladores de víboras Pentecostales, las manifestaciones supernaturales de María (Mariología) que se observan en todo el mundo, y muchos otros son ejemplos en el día en que vivimos. En días anteriores a nosotros, otros ejemplos abundaron de engaño espiritual, manifestaciones supernaturales ocurriendo en todos o muchos de estas. Todos afirman el mismo testimonio, que se trata de Dios dando el fenómeno. Algunos se arrepienten después, diciendo que fueron arrastrados por el engaño del diablo. El último en arrepentirse es Paul Gowdy, un pastor por muchos años en la Iglesia del Aeropuerto de Toronto. Esta iglesia ha recibido a gente de

todo el mundo que viene a tomar parte de las manifestaciones carismáticas que ahí ocurren.

Paul escribió una extensa carta de arrepentimiento por los muchos años de su propia participación en esta secta donde el engaño del diablo tenía tan poderosa acción y lugar abierto para obrar.

Todo estos movimientos tienen una cosa en común, que rescatan diversas partes de la Biblia para probar que siguen a Dios. El diablo hizo lo mismo con Jesús en Mateo 4:5-6, el citó la profecía del Mesías escrita en Salmos 91:11-12. Todos estos grupos rechazan el consejo íntegro de Dios para Su Iglesia (Hechos 20:27). Sus doctrinas están entramadas con aparatos torcidos del demonio y humanos también. El resultado para la gente de iglesia es que la ‘Doctrina de Cristo,’ que es la Doctrina de los Apóstoles, resulta confusa y es rechazada, de manera que desconoce el consejo íntegro de Dios. Aquéllos que siguen estos movimientos tienen esto en común; todos intentan adaptar la Escritura a lo que creen y practican, en vez de ajustarse ellos mismos a lo que Dios ha revelado en Su Hijo a través del Espíritu Santo y la Escritura. Jesús dijo. “Yo Soy a Luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).

Esta es la opción para la persona religiosa o asistente a la iglesia, la manifestación de espíritu(s) o Jesús Cristo, la

Palabra de Dios. La persona que ponga su corazón para seguir a Jesús en la Escritura no será engañada ni decepcionada.

“Que no quedarán confundidos los que esperan en Mí” (Isaías 49:23).

“Por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure” (Isaías 28:16).

“Porque nadie puede poner otro fundamento, que el que ya ha sido puesto, el cual es Jesús Cristo” (1 Corintios 3:11).

Final

El Apóstol Juan, durante su estancia en la isla de Patmos recibió revelación sobre eventos futuros en el mundo y vio el futuro de la Iglesia. En el capítulo 17 de Apocalipsis el fue trasladado en el Espíritu vio una gran prostituta y lo que ella había hecho durante siglos a la gente de Dios. Ella estuvo ebria con la sangre de los santos y de los mártires (verso 6). Gran parte de quienes estudian la Escritura aceptan sin duda a esta prostituta como el Catolicismo Romano observado en la multitud de Cristianos que martirizaron. Conforme la historia de la iglesia muestra lo

que ella ha hecho a la gente de Dios a través de los siglos. No obstante, a ella se le llama la ‘Madre de Prostitutas’. Una madre tiene hijos, los únicos descendiendo de ella son los Protestantes y ella ahora los llama ‘**hermanos separados,**’ ella antes los llamaba herejes (una licencia para quemarlos en la hoguera).

Los variados excesos y doctrinas que Roma practica son maléficos, y son muchas de las doctrinas que los evangélicos ya están aceptando y practicando en la actualidad. El resultado final para los evangélicos es el mismo que el Catolicismo Romano, la supremacía del clero y el adormecimiento de la laicidad. Donde la verdad de Cristo se piensa como una forma de salir de algún lugar, y lo que nuestra iglesia hace es la religión correcta. El Apóstol Juan se sorprendió por lo que vio en el futuro de la Iglesia de Dios (Revelaciones 17:6). La Iglesia de Dios cuyo verdadero llamado es el de reunirse alrededor del Señor Jesús como dos o tres o más unidos solo ante él (Mateo 18:20). ¿Fue la sorpresa solo el Catolicismo Romano? ¿Acaso los Evangélicos u otros que profesan a Cristo o resisten la palabra de Dios no caen ante la misma sorpresa? ¿Acaso nos justificamos y condenamos a otros cuando no creemos o seguimos lo que la palabra de Dios nos dice? ¿O justificamos tanto a ellos como a nosotros mismos? La separación ante cristo, y solo Él, es la respuesta de Dios.

En la actualidad, la admonición del Señor es, “Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; yo os recibiré” (2 Corintios 6:17).

Algunos dicen que la admonición es que los creyentes no se unan indiscriminadamente con los infieles, y esto por supuesto es verdad. No obstante, cuando la iglesia rechaza la Palabra de el Señor, ¿preguntaríamos en que categoría debiera de colocarse a la gente de iglesia? Son ellos aquéllos que atendieron el llamado de Dios para salir del campo ante Jesús (Hebreos 13:12-13) igual que todo Israel fue llamado (Éxodo 33:7). ¿Acaso son ellos los que rechazaron ir, y en cambio se mantuvieron en su propia puerta (o iglesia) observados y adorados? (Éxodos 33:8-10; Juan 6:66). ¿O, son ellos como Pedro, quien dijo, “... bien ves que hemos renunciado todas las cosas, y seguidote” (Marcos 10:28) y que está caminando en fe a la verdad (Cristo)? o ¿acaso están ellos “según la costumbre de este siglo mundano” (Efesios 2:2), como Israel lo hizo?

En Josué 5:2, Dios le ordenó Josué, “circuncidar a los hijos de Israel de nuevo la segunda vez”. La solicitud espiritual pertenece a cualquiera que clama seguir a Jesús, aun si haya seguido una secta o iglesia para impregnarse con las obras demoníacas, de la carne que se muestran en este libro. La circuncisión del creyente se hace sin manos y representa cortar las cosas que ocultan un camino claro

tras la verdad en Cristo y la guía del Espíritu Santo (Colosenses 2:11).

Jesús habla en la Iglesia de Dios en estos últimos días acerca del espíritu de esta era invita a aquéllos de esta era a escuchar Su voz. El toca en la puerta de la Iglesia, y si cualquier escucha, Él entrará. Pero si no hay respuesta el intenta que aquéllos que tienen un oído para escuchar Su voz le dejen a Él venir y guiar a esa persona a seguirle solo a Él.

“El que tiene oído, escuche lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:22).

D. Neely
13-11-08

Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo pies a la Fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bet-el?

El Velo

¿Eres un Sacerdote?

¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o Quién?

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de la Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de los Apóstoles en el lugar de Fe para las Mujeres Cristianas

La Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?

Los Dones de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley de Moisés y la Religión de Dios

La Religión ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el Paraíso?

Como el Pastor toma del León

Un debate entre Evolución y Creación

Legalismo en la Casa de Dios

Fracaso: Oportunidad para el hambriento

Relación con Dios, Temporal o Eterna
Espíritu, Alma, Cuerpo
Mandado por el Ministerio, o mandado por el Espíritu
Hombres Cristianos, ¿Productores de semilla de Dios o
Cizaña de la Tierra?
La Fe de Abraham y el Cristiano
¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?
Los Hombres muertos no pueden pecar
Veneración, lo que Dios ha establecido
A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un Niño
pequeño
¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el Sabbath
(Sábado)?
Vistiendo para mi gloria o para la gloria de Dios

Libros

Cristo, la Hebra Dorada que Une
Una Síntesis acerca del Libro de Apocalipsis

Estos Volúmenes están disponibles por petición

Escriba a: Search out the Scripture

P.O. Box 727

Junction City, Or 97448

TheDisciplesPath@aol.com

SearchouttheScriptures.com